

**FORMACIÓN SOCIAL Y ESTRUCTURAS POLÍTICAS.**  
**Aproximaciones a las relaciones entre sociedad y política**  
**en la historia del Siglo XX de Santa Cruz**

*Social features and political relationships  
in the history of Santa Cruz (1920-1980)*

**PAMELA SOSA**

Universidad Nacional del Litoral [UNL]  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]

**Resumen**

El análisis sobre el surgimiento del peronismo y sus principales estrategias de construcción y consolidación política en el nivel provincial posee una gran relevancia, ya que su estudio habilita otras interpretaciones sobre la historia política argentina en el siglo XX. El artículo analiza el fenómeno del peronismo en Santa Cruz teniendo en cuenta que esta sociedad no logró consolidar una estructura económica sólida que logre “poblar” su gran extensión territorial, fue afectada por altos niveles de ingreso y egreso de migrantes y presentó niveles de crecimiento poblacional que superaron ampliamente los promedios nacionales, atributos que le imprimieron una fuerte volatilidad. En el marco de la problemática sobre la relación entre características sociales y poder político el artículo reconstruye, en primer lugar, las especificidades que adquirió el surgimiento del peronismo en Santa Cruz, estableciendo contrastes tanto con las lecturas “metropolitanas” que explicaron el fenómeno así como también con las especificidades que adquirió en otros territorios provinciales con diferentes perfiles sociales y políticos. En segundo lugar, aborda las organizaciones políticas, el sistema político, las relaciones de representación y los fundamentos del poder del peronismo a posteriori de su surgimiento, especialmente luego de su provincialización entre 1958 y 1983.

**Palabras claves:** Historia política de Santa Cruz; Política y sociedad en Santa Cruz; Surgimiento del Peronismo; Peronismos provinciales; Historia política de la Patagonia.

**Summary**

The study of the emergence of Peronism and its principal strategies of construction and consolidation on the provincial level is very relevant, and whose study allows other interpretations of Argentinean political history during the twentieth century. This article analyzes the peronist phenomenon in Santa Cruz and the fact that its society has been unable to develop a sound economic structure that achieves “population” of its vast territory, affected by high levels of inflows and outflows of migrants, which resulted in levels of population growth well above national averages, factors that shaped Santa Cruz into a volatile society. This article reconstructs the problem of the relationship between political power and social characteristics, namely the specifics of the emergence of Peronism in Santa Cruz, and draws contrasts with both the “metropolitan” readings that explained the phenomenon, as well as specificities also acquired in other provincial areas with different social and political profiles. Secondly, it addresses political organizations; the political system, the relations of representation and the basis of power of Peronism post its emergence, especially after the provincialization between 1953 and 1983.

**Keywords:** Political history of Santa Cruz; Politics and society in Santa Cruz; The emergence of Peronism; Provincial peronisms; Political History of the Patagonia

---

## Formación social y estructuras políticas. Aproximaciones a las relaciones entre sociedad y política en la historia del Siglo XX de Santa Cruz

PAMELA SOSA\*

### Introducción

Desde 1884, según la ley 1.532, los Territorios Nacionales que podían convertirse en provincias tenían como requisito principal superar los 60.000 habitantes, norma que excluía la posibilidad de que un conjunto de territorios se incorporen al sistema político nacional. En 1954 se incorporaron nuevas obligaciones para la conversión, mediante un proyecto legislativo de semiautonomía de los mismos –en ese entonces La Pampa, Neuquén, Chubut, Formosa y Santa Cruz-. Ahora debían contar también con los medios económicos y las condiciones sociales que permitieran la autonomía de la administración y de gobierno, así como un régimen de justicia y de educación. La política iba por delante de la sociedad. Según los parlamentarios que defendían este proyecto –especialmente aquellos que representaban a Santa Cruz- era el Estado el que necesitaba crear fuentes de trabajo en pos de una estructura económica que permitiese una acción de gobierno armónica y llevar bienestar a los habitantes de la provincia.

Sólo un año después, el Poder Ejecutivo Nacional presidido por el Presidente Juan Domingo Perón, en un acto que omitía la aplicación de dicha legislación, envió un proyecto de Ley para convertir todos los Territorios Nacionales en provincias. Por motivos que nunca estuvieron muy claros, quizás el giro en su política petrolera, quizás los diversos frentes políticos que se abrieron hacia 1955, el Gobierno Nacional convirtió los territorios en provincias –“en la búsqueda de la igualdad integral de todos los argentinos”. Santa Cruz fue la provincia más beneficiada: no cumplía con el viejo criterio del mínimo de 60.000 habitantes ni poseía características económicas y sociales que le permitieran sostener su autonomía político-institucional<sup>1</sup>. Este artículo tiene como objetivo central analizar las especificidades que adquirieron las relaciones políticas en Santa Cruz durante todo el siglo

---

\* Doctora en Ciencias Sociales. Becaria posdoctoral del CONICET. Profesora de la Carrera de Sociología de la UNL. Contacto: pamesosa@hotmail.com

<sup>1</sup> LAFUENTE, Horacio. *Historia política de Santa Cruz (1912-1958)*. Kaikén, Buenos Aires, 2007, p. 61-72

XX teniendo en cuenta la debilidad de sus estructuras económicas y su escaso volumen de población. Rasgos de esa sociedad que, combinados por otros atributos sociales, limitaron la consolidación e integración de los grupos sociales en el territorio, generando dinámicas particulares.<sup>2</sup>

Entre los atributos más destacados de su conformación sociológica pueden subrayarse, en primer lugar, la histórica combinación de una escasa población con grandes extensiones territoriales. Hacia 1920, el territorio de Santa Cruz tenía sólo 17.000 habitantes constituyendo el segundo territorio nacional con menor volumen poblacional y la segunda provincia más grande (243.943Km<sup>2</sup>), luego de la provincia de Buenos Aires.<sup>3</sup> La tendencia se mantuvo durante todo el siglo. En 1980, los 114.941 habitantes señalados por el Censo contrastaban contra los 10.865.408 que poseía Buenos Aires en prácticamente la misma superficie territorial. En segundo lugar, Santa Cruz no logró consolidar una estructura económica suficientemente desarrollada pese a las transformaciones en las formas de producción predominantes. A una primera etapa de organización mediante latifundios, consolidada hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX, le sucedió una segunda etapa atravesada por la crisis y estancamiento de la producción de la lanas, entre 1920 y 1940, y una última etapa vinculada a la producción de energía a través del arraigo de las empresas estatales como Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Yacimientos Carboníferos Fiscales y Gas del Estado.<sup>4</sup> En todas estas etapas el territorio no superó el carácter extractivo de su industria en estas escasas ramas de producción, no consolidó actores económicos locales, salvo los pequeños propietarios ganaderos, y tampoco una demanda sostenida de mano de obra que permita “poblar” en forma permanente.

Finalmente, aún hasta la actualidad, la provincia permanece atravesada por un constante flujo de migrantes. En 1920 esta provincia tenía 17.925 habitantes y la mitad, 9.480, eran extranjeros que provenían mayormente de países no limítrofes (tendencia que posteriormente se revertiría). Representaban el 39% de la población total, sin superar el

---

<sup>2</sup> Los avances de investigación que se presentan en este artículo, especialmente aquellos que permiten relacionar los atributos sociales de la sociedad de Santa Cruz con las formas que adquieren las relaciones, los actores, las dinámicas e institucionales políticas, forman parte de una investigación sobre la relación entre integración social y poder político en ese territorio. Los avances de la misma pueden consultarse en la tesis titulada *Desintegración social y poder político. Génesis y consolidación del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz (1988-1996)*, realizada por la autora de este artículo en el contexto del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

10% de promedio que poseía la Nación en 1914, periodo en el que se registraron los porcentajes más altos de migrantes en el total de la población.<sup>5</sup> La fuerte composición migratoria, fuente de diversidad y heterogeneidad social, se combinó con otro factor que le imprimió un fuerte dinamismo e inestabilidad: la rápida y permanente multiplicación de su volumen. Entre los censos de 1984 y 1914 el crecimiento demográfico fue del 840%, en contraposición al 99% de la media nacional. Los altos niveles se mantuvieron durante la década de 1960 y 1970, creciendo un 63% en oposición al 16% nacional.<sup>6</sup>

Teniendo en cuenta este conjunto de atributos nos preguntamos ¿Qué características asumieron las relaciones políticas en Santa Cruz teniendo en cuenta su estructura económica escasamente desarrollada? ¿Cómo influyeron en sus estructuras y dinámicas políticas los altos flujos de ingreso y egreso de migrantes? ¿Cómo se desarrolló la historia política de Santa Cruz y fenómenos nacionales, como el surgimiento del peronismo, teniendo en cuenta el perfil de esa sociedad? A partir de estos interrogantes, pondremos en relación las características de Santa Cruz definidas anteriormente con las especificidades de las estructuras políticas del territorio desde principios del siglo XX hasta la década de 1980. Entendemos las estructuras políticas en un sentido general, como una forma de expresión de un colectivo político que trasciende a los individuos, tiende a reproducirse en el tiempo y posee un alto nivel de objetivación que se expresa en un conjunto de mediaciones<sup>7</sup>. Las especificidades de las estructuras políticas serán abordadas teniendo en cuenta cuatro dimensiones del poder político: las organizaciones políticas –los partidos políticos y las organizaciones gremiales- y las dinámicas internas y externas de sus interacciones; las formas de representación y construcción de liderazgos políticos; las acciones y relaciones de gobierno; y, por último, las concepciones del Estado y la política predominantes en el territorio en los periodos políticos abordados.

## I. La antesala del surgimiento del peronismo santacruceño

Describir la génesis del peronismo en provincias no metropolitanas revela una cantidad de rasgos del fenómeno que no fueron contemplados exhaustivamente por las

<sup>5</sup> *Ibidem.*

<sup>6</sup> *Ibidem.*

<sup>7</sup> LACROIX, Bernard. *Durkheim y lo político*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

lecturas clásicas. Estas últimas hicieron descansar su eje de análisis en las relaciones de clases, en la participación de los sindicatos, en los vínculos con Perón o en la movilización popular del 17 de octubre. Sin embargo, como ya ha sido demostrado por la línea de estudios autodenominados “extracéntricos”<sup>8</sup>, el origen de esta fuerza política adquirió diferentes formas y expresó distintas alianzas que no fueron una réplica, especialmente en las provincias periféricas, de las formas que adquirió en los centros urbanos con mayores niveles de industrialización, población y modernización.<sup>9</sup>

Dentro del concierto de las provincias argentinas, las provincias patagónicas tuvieron un conjunto de rasgos comunes. Uno de ellos fue su condición de sociedades de reciente formación, lo que Cao<sup>10</sup> ha denominado provincias “nuevas”. Este atributo implicó, en las provincias de la Patagonia, cierta debilidad en las tradiciones, pero también de sus actores e instituciones. La mayoría de los estudios sobre la región comparte, aún con diferencias y matices, que su reciente población, su escasa población y su distancia de las dinámicas políticas nacionales -por su condición de Territorio Nacional- limitaron la consolidación de los actores, las organizaciones y la representación en esa región. Esta concepción general sobre la región se plasmó, claramente, en las interpretaciones sobre el surgimiento del peronismo. En el análisis sobre este fenómeno una primera línea de trabajos puso el énfasis en las debilidades que poseían los actores, las instituciones en el territorio -y por supuesto sus tradiciones- en ese contexto histórico.<sup>11</sup> En contraposición,

<sup>8</sup> MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. UNL, Santa Fe, 2003; BONA, Aixa y VILABOA, Juan. *Las formas de la política en la Patagonia*. Biblos, Buenos Aires, 2007.

<sup>9</sup> La tesis clásica de Germani que sostenía que habían sido los migrantes internos “recién llegados” la base de apoyo de Perón en 1946 ya contenía la tensión entre dos perfiles de desarrollo social en Argentina con implicancias directas en las formas de construcción de poder y representación política. La idea de un interior tradicional y un centro moderno daba cuenta de esas diferencias. Pese a esta tensión, los principales trabajos sobre los orígenes del peronismo y las explicaciones que más trascendieron en términos académicos fueron aquellas que explicaron el peronismo a partir de sus vínculos con la clase obrera y los sindicatos dejando en segundo plano o, en la mayoría de los casos, no refirieron a otras alianzas sociales y políticas que estudios recientes como Macor y Tcach o Bona y Vilaboia han demostrado ampliamente atravesaron la génesis de esa fuerza. Cfr.: MACOR, Darío y TCACH, César. Op Cit y BONA, Aixa y VILABOA, Juan. Op Cit. Algunos referentes de esta tesis que en otros trabajos hemos denominado lecturas metropolitanas (SOSA, 2007) fueron MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan Carlos (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971; TORRE, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*. Sudamericana, Buenos Aires, 1990; DEL CAMPO, Hugo. *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. CLACSO, Buenos Aires, 1983; MATSUSHITA, Hiroshi. *Movimiento obrero argentino (1930-1945). Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Siglo veinte, Buenos Aires, 1983.

<sup>10</sup> CAO, Horacio. “Sistema político Regional de las provincias periféricas”. En *Realidad Económica*, N° 216, 2005. Este autor divide las provincias en metropolitanas, periféricas y nuevas, Santa Cruz forma parte de las últimas junto Neuquén, Río Negro, Chubut y La Pampa.

<sup>11</sup> HUDSON Mirna. “El primer peronismo: mecanismos de control, centralización y politización del aparato institucional del estado santacruceño”. En BONA, Aixa y VILABOA, Juan. Op Cit. VILABOA, Juan y BONA, Aixa.

interpretaciones más recientes, sin desconocer completamente la perspectiva anterior, buscaron poner en evidencia la puesta en juego de formas de poder social comprometidas en ese fenómeno, muchas veces invisibilizadas por actores políticos y por las metodologías utilizadas por la historiografía, resaltando la participación de los sectores populares y la incidencia y fortaleza del Ejército en el territorio, especialmente a nivel cultural.<sup>12</sup> Sin embargo, aún cuando se reconozca, en coincidencia con esta última perspectiva, que es imposible sostener que las sociedades de la Patagonia eran completamente “faltantes” y “carentes” en el contexto de surgimiento del peronismo, es difícil sostener que existieron tradiciones políticas que influyeron en el surgimiento del peronismo<sup>13</sup>, principalmente por la inexistencia de un pasado común y colectivo sostenido a través de prácticas de reproducción de la tradición, acción social imposible cuando, como veremos en el caso

---

“La conformación de los elencos políticos en el territorio de Santa Cruz. En Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales”. En VILABOJA, Juan y BONA, Aixa. Op Cit; LAFUENTE, Horacio. Op Cit; SOSA, Pamela. Op Cit.

<sup>12</sup> CABRAL MÁRQUEZ, Daniel y GODOY, Mario. *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993; BARROS, Sebastián. “Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo”. En *Estudios*, N° 22, CEA-UNC, Córdoba, 2009; GALLUCCI, Lisandro. “La aparición de los desconocidos. Reflexiones a través de una experiencia de investigación en la norpatagonia”. En: *Anuario N° 22*, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y artes, UNR, 2009-2010; CARRIZO, Gabriel. “La Patagonia argentina en el periodo de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”. En *Antíteses*, vol. 2, n. 4, Londrina, 2009.

<sup>13</sup> Aún cuando las sociedades de las provincias patagónicas comparten los rasgos señalados, existen diferencias a su interior, claves en la indagación de la especificidad que adquieren las relaciones políticas en las mismas. Solo a modo de ejemplo, las dinámicas relacionales bajo el surgimiento del peronismo en Santa Cruz y Neuquén presentaron cierta similitud en contraposición al caso de Río Negro. Como ha sido señalado los rasgos predominantes de la política en Neuquén hasta el surgimiento del peronismo fueron la casi inexistente o mínima expresión de un movimiento de trabajadores organizados, la débil inserción del territorio en las líneas de conflictos partidarios establecidas en el concierto político nacional y consecuentemente por la presencia escasa de agrupamientos políticos, ya sean de matriz conservadora y radicales, no así socialistas. por MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. “La patria peronista en la norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén”. En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). Op. Cit. Esta interpretación también puede inferirse de los trabajos sobre el mismo fenómeno en Santa Cruz. Cfr.: HUDSON, Mirna. Op Cit; LAFUENTE, Horacio. Op Cit; VILABOJA, Juan y BONA, Adriana. Op Cit; SOSA, Pamela. Op Cit. La situación de estas dos provincias contrasta con el caso de Río Negro, provincia en la que fue significativa, aún con cierta relatividad, la presencia de partidos tradicionales y de todas las expresiones políticas e ideológicas. MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. Op Cit. p. 386. Las diferencias entre Neuquén y Santa Cruz, por un lado, y Río Negro, por otro, permiten profundizar sobre cómo las formaciones sociales de las provincias de la Patagonia condicionaron las expresiones políticas en la región. En Neuquén y Santa Cruz el Estado y las instituciones militares han tenido mayor preponderancia en su conformación política, fenómeno que consolidó su perfil de “cultura de frontera” CARRIZO, Gabriel. Op Cit; MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. Op Cit; HUDSON, Mirna. Op Cit. Mientras que en Río Negro los representantes de la sociedad civil tuvieron mayor fortaleza en la conformación de la vida cultural y política, fenómeno vinculado al mayor desarrollo de su estructura social. En esta provincia el mundo rural tuvo predominio sobre el urbano y justamente fueron los sectores populares rurales quienes, ante la ausencia de un actor obrero relevante, fueron interpelados con éxito por el primer peronismo. MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. Op Cit. p. 388.

específico de Santa Cruz, los dirigentes políticos que conformaron las elites peronistas eran migrantes recientes sin trayectorias políticas consolidadas.<sup>14</sup>

Esta ausencia de tradiciones anteriores al peronismo en las provincias de la Patagonia se hace aún más evidente cuando las comparamos con provincias con historias sociales más antiguas. A través de heterogéneas versiones autóctonas, expresadas en distintas provincias, las disputas en el justicialismo en el contexto de las elecciones de 1946 se expresaron entre las distintas vertientes de dos coaliciones internas: la denominada Unión Cívica Radical-Junta Renovadora y los laboristas<sup>15</sup>. Estas dos líneas nacionales fueron el resultado, en cada uno de los territorios, de diversos juegos de representación y alianzas políticas asentados en los pasados organizacionales, las bases de representación y las luchas políticas locales donde el pasado -previo paso por el filtro de las luchas políticas- se expresaba en la configuración de un nuevo actor político. De esta manera, el peronismo típicamente obrero, urbano y fuertemente asociado a la representación sindical que condensó en el laborismo, contrastó con otras formas de expresión. Para citar solo un ejemplo, en el peronismo cordobés confluyó el viejo partido conservador (vaciado de dirigentes y militantes que se mudaron a las filas del peronismo) -atravesado por un fuerte nacionalismo político religioso-, cuadros de la acción católica y nacionalistas antiliberales provenientes del radicalismo. Estas tradiciones políticas, que formaron parte del peronismo, contrastaron con el fuerte perfil liberal del partido laborista en Córdoba radicalismo<sup>16</sup>. En muchas provincias la disputa entre los laboristas y las distintas vertientes del radicalismo, ya sea núcleos escindidos de la UCR de origen yrigoyenista -llamados en general Radicales Renovadores o UCR-Junta Renovadora,

<sup>14</sup> Relativizar la existencia de tradiciones en la primera mitad del Siglo XX en la Patagonia no significa sostener que no existieron formas organizativas previas. En este sentido son ilustrativos los trabajos de Bona para el caso de Santa Cruz y Bandieri para el caso de Neuquén sobre el rol y la importancia de las logias masónicas en la organización de las elites. Las formas organizativas previas al peronismo, con impactos en las relaciones políticas, también tuvieron fuerte incidencia en Río Negro, allí donde, su estructura económica, sus formas de diferenciación social y sus formas de organización política se acercaron más a las sociedades del litoral. Cfr.: BONA, Aixa BONA, Aixa. "La Logia Rivadavia en el Territorio de Santa Cruz. 1920-1944". En *III Jornadas de Historia de la Patagonia*, Bariloche, 2008; BANDIERI, Susana. "Sociedad civil y redes de poder social en los territorios nacionales del sur: Neuquén, Patagonia argentina, 1880-1907". En *Boletín Americanista*, Año LVII, n°57, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2007; BANDIERI, Susana. "La masonería en la Patagonia. Modernidad liberal y asociacionismo masón en Neuquén (1884-1907)". En *Estudios sociales*, N° 38, UNL, Santa Fe, 2010; MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. Op Cit.

<sup>15</sup> MACKINNON, Moira. "Sobre los Orígenes del Partido Peronista. Notas Introductorias". En ANSALDI, Waldo, PUCCIARELLI, Alfredo y VILLARRUEL, Juan Carlos (Eds.). *Representaciones Inconclusas, las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Biblos, Buenos Aires, 1995.

<sup>16</sup> TCACH, César. "Obreros rebeldes, sexo y religión en el origen del peronismo cordobés". En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). Op Cit.

hombres de Forja (en especial en Buenos Aires, San Juan, Entre Ríos) o el ala radical conservadora que provenía de la "Concordancia", también llamados radicales antipersonalistas -con fuerte presencia en Santa Fe, Santiago del Estero, La Rioja- formó parte del telón de fondo de la conformación del peronismo<sup>17</sup>. Mediada en sus traducciones específicas por las particularidades de los esquemas políticos locales.

En consonancia con el patrón de desarrollo del peronismo en las provincias de la Patagonia, ninguna de las expresiones anteriores, en materia de tradiciones políticas, se manifestaron sólida y significativamente en la versión original del peronismo santacruceño. En este sentido, resultan significativos los aportes de Vilaboa y Bona<sup>18</sup> sobre las características de los dirigentes políticos de Santa Cruz antes y durante el primer gobierno peronista. Sólo el 36% de los dirigentes políticos considerados de la elite política local tenían entre 1932 y 1945 filiaciones partidarias nacionales, fuesen radicales o socialistas. El resto estaba asociado a algún partido vecinalista o simplemente no tenían definición política conocida<sup>19</sup>. Sólo 8 dirigentes que habían cumplido funciones en el periodo anterior formaron parte de la dirigencia política durante el periodo peronista. Esto se puede interpretar como que aquellos que formaron parte de la dirigencia política durante el periodo peronista no poseían experiencia política anterior. Es decir, tanto la dirigencia en general como el peronismo en particular estaban conformados por un grupo de dirigentes nuevos, sin experiencias comunes y organizacionales anteriores que orienten sus acciones presentes; la ausencia de pasados comunes evidencia no sólo la falta tradiciones sino también de partidos que nutran de cuadros las dirigencias políticas.

El surgimiento del radicalismo en Santa Cruz coincide también con ésta tesis de la ausencia de un pasado organizador. Su primer comité en Santa Cruz se creó en el contexto de las huelgas rurales en 1922<sup>20</sup> treinta y un años después de su fundación en 1891. Imposibilitando a la rama local de haber formado parte de la rica y densa red de relaciones que Ferrari<sup>21</sup> denominó la "máquina política radical", el establecimiento de comités electorales en cada barrio de las diferentes ciudades de todo el territorio nacional, que

<sup>17</sup> MACKINNON, Moira. Op. Cit.

<sup>18</sup> VILABOA, Juan y BONA, Aixa. "La conformación de los elencos políticos en el territorio de Santa Cruz. En Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales". En VILABOA, Juan y BONA, Aixa (Eds.). *Las formas políticas de la Patagonia*. Biblos, Buenos Aires, 2007.

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> Ibidem.

<sup>21</sup> FERRARI, Marcela. *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.



debían desarrollar una actividad sostenida en el tiempo y ser atendidos por personal político estable. A su vez, la ausencia de desarrollo partidario no puede ser comprendida sin tener en cuenta los rasgos sociales generales de Santa Cruz en el desarrollo de la vida política en general y no solo del radicalismo: las influencias de la baja densidad poblacional y su alta dispersión en el desarrollo de la vida política. Efectivamente, la baja consolidación y volumen del tejido redundó, como veremos, en un límite al desarrollo de las organizaciones políticas.

Durante el surgimiento del peronismo en Santa Cruz, en 1947<sup>22</sup>, la cantidad de habitantes en el territorio era de 33.501<sup>23</sup> Estos estaban distribuidos en 243.943 km<sup>2</sup> de extensión, es decir poseía 0,13 habitantes por km<sup>2</sup>. Como referencia, Buenos Aires tenía 307.571 km<sup>2</sup> y 2.520.000 habitantes. Aunque no contamos con los datos de la cantidad de votantes en 1946, se puede estimar teniendo en cuenta que para 1958 no todos los 12.838 habitantes estaban habilitados para votar, más de diez años después<sup>24</sup>. Esto puede ser considerado una fuerte evidencia de la debilidad y, en muchos casos, la inexistencia de organizaciones políticas o sociales. Tanto en los armados institucionales de cualquier organización que desea desplegar sus redes sobre un territorio (a través de sus dirigentes), como en sus pretensiones de interpelar ciertas bases sociales para considerarse legítima, dentro del juego de la representación, la escasez de población y su dispersión dificultan su desarrollo.

---

<sup>22</sup> Los imaginarios sociales asociados al surgimiento del peronismo ofrecieron y ofrecen indicios sobre las principales relaciones sociales y políticas que explican sus orígenes. La movilización del 17 de octubre, los obreros en la plaza, la fiesta popular, la movilización en defensa del líder, ofrecieron indicios sobre los vínculos sociales que entabló el peronismo con ciertos sectores de la sociedad. En Santa Cruz no existen eventos sociales colectivos que rememoren el surgimiento del fenómeno político a nivel local. Se sitúa el surgimiento del peronismo en Santa Cruz a partir del desembarco de los órganos burocráticos estatales bajo el proyecto peronista surgimiento que da cuenta de los rasgos que el peronismo en la provincia terminó adquiriendo. Como veremos posteriormente, esta centralidad de la institución estatal tuvo fuerte incidencia en el formato de peronismo provincial. BONA, Aixa y VILABOIA, Juan. Op Cit.

<sup>23</sup> EL GRAN LIBRO DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ. Tomo II. Milenio, España, 2000, p. 826.

<sup>24</sup> LAFUENTE, Horacio. Op. Cit.



La baja densidad poblacional implicaba también que en el contexto de surgimiento del peronismo a nivel nacional Santa Cruz tuviera la organización política propia del Territorio Nacional, situación que compartía con el resto de las provincias de la Patagonia. En ese esquema político-institucional las autoridades provinciales –por su condición de territorio- no eran elegidas por el voto popular sino “elegidas” por el gobierno nacional. Por otro lado, el funcionamiento político estaba acotado al plano municipal ya que sólo tres municipios superaban los 1.000 habitantes requisito para elegir el jefe de la comuna<sup>25</sup>. En este contexto, las organizaciones políticas eran muy débiles. Existían distintas ofertas sin vínculo entre ellas, evidenciando la inexistencia de redes de relaciones entre los distintos espacios municipales<sup>26</sup>. A pesar de estar formadas por integrantes que simpatizaban o

<sup>25</sup> Ibidem.

<sup>26</sup> Ibidem.

tenían algún tipo de vínculo con partidos nacionales, la política estaba centrada en problemas y legitimidades vecinales<sup>27</sup>. Es decir, la política tenía un fuerte nivel de atomización sintomática del vacío de una estructura política transversal a los espacios políticos territoriales, que por otro lado eran sólo tres: Río Gallegos, San Julián y Piedra Buena.

## II. Características del peronismo santacruceño

Las condiciones políticas descritas en el apartado anterior, muestran el terreno donde desembarcó el montaje de la organización peronista pero no evidencian los atributos que efectivamente adquirió la fuerza política en ese contexto. Los tiempos políticos nacionales como el golpe del '43, el 17 de octubre o, inclusive, las elecciones de 1946 no tuvieron un impacto inmediato en el territorio<sup>28</sup>. Las primeras señales de su presencia en el territorio se produjeron recién luego de que Perón ganara las elecciones presidenciales, en 1947<sup>29</sup>. La génesis del peronismo de Santa Cruz puede ser caracterizada primero contemplado el desembarco de las redes del Estado Nacional, con poco desarrollo anterior en el lugar. Segundo, por la heterogeneidad de los sectores que formaron parte del conglomerado peronista.

El desembarco de las instituciones del Estado Nacional estuvo fuertemente asociado al peronismo en tanto red organizacional. Entre las principales instituciones que fueron establecidas en el territorio, bajo este proceso, encontramos las siguientes reparticiones nacionales: Correos y Telégrafo, Consejo Nacional de Educación, Dirección de Institutos Penales, Dirección de Aduana, de Impuestos a los Réditos, de Meteorología, Sanidad Animal, Dirección general de Tierras, de Arquitectura, Obras Sanitarias, Vialidad Nacional, Parques Nacionales, Secretaría de Trabajo y Previsión y Banco Nación<sup>30</sup>. El proceso se dio en el marco de la descentralización estatal. Una delegación, aunque relativa, de facultades a las autoridades locales y la definitiva consagración del territorio como zona clave para la defensa de la soberanía y el desarrollo energético coincidente con el espíritu

<sup>27</sup> Ibidem.

<sup>28</sup> VILABOA, Juan y BONA, Aixa. "El surgimiento del peronismo en Santa Cruz. Cambios y continuidades en la política y en la sociedad". En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). Op Cit.

<sup>29</sup> LAFUENTE, Horacio. Op. Cit.

<sup>30</sup> HUDSON, Mirna. Op Cit.

nacionalista que atravesó, el gobierno de Yrigoyen, el peronismo –y posteriormente retomado por el desarrollismo. Esta iniciativa implicó una inversión por parte de las autoridades nacionales para ejercer una presencia concreta en el territorio que creó, simultáneamente, las condiciones materiales y simbólicas para la consolidación del peronismo provincial.<sup>31</sup> Como afirma Hudson, “a diferencia de otras regiones, Santa Cruz no contaba con instituciones fuertes en el momento de instalación del peronismo en el poder, lo que implicó un proceso que no presentó conflictos con estructuras anteriores”<sup>32</sup>. El crecimiento administrativo del Estado multiplicó la cantidad de cargos disputables a través de la política y fue el principal espacio de reclutamiento de dirigentes por parte de esa fuerza política. Efectivamente, el 63% de los dirigentes que formaron parte de la elite peronista entre 1946 y 1958 eran empleados del mismo<sup>33</sup>.

La importancia de la relación entre el desarrollo de las estructuras estatales y el peronismo como organización, no fue sin embargo un atributo exclusivo de Santa Cruz. Varios autores resaltan la importancia que tuvo para el desarrollo organizacional del peronismo, como espacio de reclutamiento y cohesión de los dirigentes políticos, el crecimiento de la burocracia y de las funciones estatales a nivel nacional<sup>34</sup>. Ahora bien, el significado que tuvo ese desarrollo en cada uno de los territorios debe comprenderse en el conjunto de relaciones locales. En este caso, el desembarco de esas estructuras tuvo una importancia primordial no sólo en términos partidarios sino también sociales. El arribo- y como continuó siendo a partir del desarrollo de las empresas estatales- no significó simplemente un progreso administrativo sino también una impronta de desarrollo económico y social. En el contexto de debilidad de la sociedad económica de Santa Cruz, este fenómeno –el desarrollo burocrático y posteriormente económico del Estado- adquirió

---

<sup>31</sup> La importancia y centralidad adjudicada por Hudson al Estado como espacio de reclutamiento y desarrollo del peronismo ha sido fuertemente criticada por Barros. Este autor interpreta que esta mirada posee un perfil institucionalista, ya que no contempla el rol de los sectores subalternos y el conflicto -aun con las formas particulares en las que se expresó en Santa Cruz- en la politización generada por el peronismo. Otros autores que abordan este fenómeno en la Patagonia acompañan esta pretensión de hacer visible el rol de los sectores subalternos, no solo en el peronismo sino también en las políticas de militarización del territorio y en el desarrollo del Estado intervencionista. Cfr.: BARROS, Sebastián. Op Cit; MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. Op Cit; CARRIZO, Gabriel. Op Cit y GARCÍA MARQUEZ, Daniel y GODOY, Mario. Op Cit.

<sup>32</sup> Ibidem.

<sup>33</sup> VILABOIA, Juan y BONA, Aixa. Op. Cit.

<sup>34</sup> SIDICARO, Ricardo. “Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre peronismo y la clase obrera en la Argentina, 1943-1955”. En MACKINNON, Moira y PETRONE, Alberto (comp) *Populismo y neopopulismo en América Latina, el problema de la cenicienta*. EUDEBA, Buenos Aires. 1998; CAMPIONE, Daniel. *Orígenes estatales del peronismo*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2007.

un lugar central, a diferencia de otras provincias del área central como Santa Fe, Córdoba o Entre Ríos, que tenían un importante desarrollo económico productivo anterior.

Indagar la pertenencia social de la elite peronista como una forma de abordar su cercanía y representatividad de ciertos grupos sociales, permite observar otro rasgo del primer peronismo en Santa Cruz: la heterogeneidad de los sectores que convergieron en este espacio. Si analizamos las trayectorias sociales de los integrantes del PJ vemos que, pese a que este partido reclutó centralmente en la administración estatal, en segundo lugar, incorporó casi en las mismas proporciones profesionales (especialmente médicos y abogados) y ganaderos<sup>35</sup>. Varios dirigentes de relieve del peronismo se dedicaban a la ganadería y participaban de instituciones típicamente tradicionales como la Sociedad Rural que, a nivel nacional estaban posicionada en líneas generales en oposición al nuevo movimiento. Como mostró De Imaz, el porcentaje de miembros de la clase alta tradicional, donde se ubicaban los miembros de los grupos terratenientes, en las elites dirigentes del primer peronismo era bajo. El peronismo en sus orígenes, como el resto de los partidos políticos, había reclutado sus dirigentes de los sectores medios, profesionales e hijos de no profesionales<sup>36</sup>. Sin embargo, aquí no se repite el caso de Buenos Aires. En 1947, la junta territorial del PJ estaba conformada por Luis Clark como presidente y Bonifacio Campos de vicepresidente, ambos grandes propietarios. Ariano Ariani, fundador del partido peronista en Puerto Santa Cruz, también era ganadero y Alberto Nieto, presidente de la Sociedad Rural Argentina desde 1946, se integraría al peronismo en '50. Estos actores vinculados al campo también tenían representación en instituciones como el Club Británico, institución que también recibió en sus mítines a figuras del peronismo<sup>37</sup> y no expresó una oposición al nuevo movimiento hasta después de 1955. La participación de los ganaderos en los elencos políticos de Santa Cruz pasó, durante el desembarco del

<sup>35</sup> VILABOA, Juan y BONA, Aixa. "La conformación de los elencos..." Op. Cit.

<sup>36</sup> DE IMAZ, José Luis. *Los que mandan*. EUDEBA, Buenos Aires, 1964.

<sup>37</sup> En 1946 el diario *la Verdad* señalaba: "Singulares relieves adquirió la fiesta efectuada anoche en el Club Inglés" con la presencia del gobernador Bertero, se consigna además que "al filo de la media noche se cantó el himno nacional e inmediatamente el himno nacional británico, los aplausos de las nutridas concurrencias rubricaron las últimas notas (*La Verdad* 25/05/46). "Inauguróse el club inglés con una grata fiesta", donde asistió el gobernador Lascalea con su esposa, o también la asistencia al festival organizado por la Asociación de Damas de Beneficencia, donde fue recibido por una prolongada ovación (*La Verdad*, 15/02/47). Notas citadas en VILABOA, Juan y BONA, Aixa. "La conformación de los elencos políticos..." Op Cit.

peronismo, de 5,9% a 11%, reflejando la incorporación que hizo el peronismo de esos sectores.<sup>38</sup>

Sin embargo, estos ganaderos no eran los dueños de las grandes sociedades, ni los propietarios de los latifundios y sus grandes establecimientos, ni sus gerentes. Los propietarios latifundistas poseían, según señala la bibliografía sobre la política en Santa Cruz de principios de siglo XX, un carácter “ausentista”. Sobre setenta y siete casos que fueron considerados por Barbería como latifundios sólo cuatro apellidos integran cargos políticos o partidarios. En algunos casos aparecen participando en la Sociedad Rural o en el Club Británico. Barbería infiere que quienes residían –de estos grandes terratenientes– en el territorio, permanecían en las estancias sin una presencia estable en los centros urbanos y sin lazos con la comunidad local.<sup>39</sup>

Contrariamente, los ganaderos que participaron de los elencos políticos eran pequeños y medianos ocupantes o arrendatarios de tierras fiscales. Las sociedades anónimas regionales poseedoras de latifundios y grandes establecimientos ocupados en la primera etapa (1880-1900) prevalecieron, hasta entonces, como forma de propiedad. Posteriormente, entre 1947 y 1974 los arrendadores y ocupantes fueron los que fueron adquiriendo las propiedades que implicaron la eliminación de los latifundios como forma predominante de propiedad de la tierra, convirtiéndose en propietarios el 75% de los ganaderos.<sup>40</sup> De esta manera, es posible inferir que hasta 1947, estos ganaderos-políticos que participaron el peronismo eran ganaderos o pequeños propietarios, o administradores o arrendatarios. Se ha señalado que esta condición de no propietarios podría haber sido un motivo de acercamiento e interés para acompañar el proyecto peronista<sup>41</sup>

Comprender la convivencia dentro del peronismo de grupos provenientes de la comunidad ganadera con los dirigentes encargados de construir el Estado peronista en el territorio demanda revisar la relación entre los propietarios latifundistas con la política y las instituciones nacionales. Los empresarios latifundistas que formaban parte de la comunidad económica situada en la zona austral de la Patagonia argentino-chilena en la

<sup>38</sup> VILABOA, Juan y BONA, Aixa. “La conformación de los elencos...” Op. Cit.

<sup>39</sup> BARBERÍA, Elsa *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral (1880-1920)*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Buenos Aires, 1995 citada en VILABOA, Juan y BONA, Aixa, “La conformación de los elencos...” Op Cit. p. 91

<sup>40</sup> EL GRAN LIBRO DE SANTA CRUZ, Op. Cit. Si bien no tenemos datos directos, se infiere de este desarrollo que las organizaciones que representaban a estos sectores, como la Sociedad Rural Argentina, estaban conformadas, en muchos casos, por personas que no eran estrictamente propietarias.

<sup>41</sup> VILABOA, Juan y BONA, Aixa. “El surgimiento del peronismo en Santa Cruz...” Op. Cit.

primera etapa del siglo XX (que desarrollaron, financiaron y manejaron las principales actividades comerciales, bancarias y de transporte<sup>42</sup>), poseían dos características particulares. En primer lugar, gran parte de este empresariado que predominó por lo menos hasta los '30 era básicamente extranjero, y en segundo, era difícil considerarlo un actor colectivo o clase social. En los hechos, eran básicamente escasas familias las que manejaban la economía, y como sostuvimos, tenían escasos vínculos políticos en el territorio. La comunidad de negocios regional, liderada por un puñado de empresarios asociados por lazos de parentesco y dominada por pocas familias con propiedades en ambos lados del territorio, trascendía las formas de representación ganaderas típicas de la Argentina como la Sociedad Rural Argentina. Habilitando la convivencia de distintos intereses en esos espacios y probablemente reducía la conflictividad asociada a los intereses de clase.

La participación de una parte del sector ganadero en las filas del peronismo se explica a su vez teniendo en cuenta la baja conflictividad que implicó la aplicación del conjunto de medidas orientadas a la reivindicación de los derechos laborales, especialmente el estatuto del peón. La baja conflictividad, sin embargo, no se entiende sólo por el perfil del sector ganadero, la distancia entre los actores económicos predominantes de la economía y las instituciones políticas de representación locales. La dificultad para ejercer la representación de los actores extrapartidarios también estuvo vinculada a las particularidades que presentaba el grupo de los trabajadores rurales.

Otro factor en la fuerte presencia de ganaderos en las filas del peronismo fue que el gremio de los trabajadores rurales estuviera, para el momento del surgimiento del peronismo, por demás desarticulado. Las razones fueron principalmente las masacres de las huelgas de los años '20<sup>43</sup>, pero también la debilidad de sus bases a representar. La gran dispersión de este perfil de trabajador y la fuerte presencia de migrantes chilenos temporales limitaban al extremo los gremios rurales. En los hechos, la moderna legislación peronista estuvo lejos de su implementación. En su reemplazo se implementó un mecanismo de mediación en el que la delegación del Ministerio de Trabajo en la provincia

---

<sup>42</sup> Ya sea mediante arriendo, a título precario o, muy usualmente, por ocupación de hecho, el sistema de tenencia de tierras se conformó mayormente por latifundios de más de 75.000has. y grandes establecimientos entre 30.000has. y 75.000has. SOSA, Pamela. Op Cit.

<sup>43</sup> Las organizaciones gremiales fueron desmanteladas por más de una década después de la represión de las huelgas del 1921 y 1922. VILABOA, Juan y BONA, Aixa. "La conformación de los elencos políticos..." Op Cit.

oficiaba de intermediaria, previa denuncia policial realizada por un trabajador, como testigo de una negociación individual, en un arreglo entre iguales. La ausencia de una oposición fuerte de intereses colectivos—expresado en forma colectiva a través de las organizaciones gremiales de propietarios y trabajadores— facilitó la convergencia de individuos con heterogéneos intereses en el peronismo.

Sin embargo, esta heterogeneidad de las filas del peronismo no es una característica exclusiva de este actor político, el vacío de una base de representación homogénea fue una característica de toda la política santacruceña. Como lo han demostrado Vilaboa y Bona, las trayectorias de los políticos de Santa Cruz son heterogéneas y expresan una gran movilidad social y espacial. Dentro de los elencos de los años '30 se encuentran desde ganaderos que participaron en la etapa fundacional de los '20, hasta trabajadores manuales que integran los consejos municipales. En otros casos empiezan como jornaleros y ascienden a comerciantes, ganaderos o propietarios de negocios inmobiliarios<sup>44</sup> Efectivamente, las trayectorias sociales de movilidad individual con características dispares muestran que en Santa Cruz existía un cierre social escaso, en consonancia con la tesis de la debilidad de los grupos, que tenía expresión en este tipo de trayectorias fugaces de ascenso y movilidad social.

### III. El campo político santacruceño

La década de 1960 inaugura en Santa Cruz una etapa atravesada por dos grandes procesos: primero, la provincialización, y por ende la inauguración formal del sistema democrático local. Segundo, el proceso de industrialización, de la mano del desembarco de las instituciones estatales vinculadas al desarrollo minero (YPF, Gas del Estado e YCF) y la consolidación de Santa Cruz como zona militar estratégica a partir del desembarco de un conjunto de instituciones.<sup>45</sup> Pese a que el ejército y la gendarmería estaban asentados en la provincia desde los años cuarenta, en este periodo se asentó la Marina, la Aeronáutica,

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> La redefinición del perfil productivo excedió la provincia de Santa Cruz. En este momento histórico la región Patagónica comenzó a construirse como una reserva nacional de intereses energéticos y como un espacio clave para la defensa de la soberanía nacional. Cfr.: CARRIZO, Gabriel. Op Cit; BOHOSLAVSKY, Ernesto. *La Patagonia...* Op Cit; BOHOSLAVSKY, Ernesto. *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX)*. Prometeo, Buenos Aires, 2009; CABRAL MARQUEZ, Daniel y GODOY, Mario. Op Cit.



la Policía Federal y respectivos servicios de inteligencia. Incorporando los sistemas de "áreas de frontera", que limitaban, entre otras cosas, el acceso a la tierra de los extranjeros, especialmente a los chilenos. Este conjunto de procesos trajo nuevas dinámicas y nuevos actores pero predominaron, aunque bajo distintos ropajes, las características de las relaciones políticas ya avizoradas en el surgimiento del peronismo como la debilidad de las organizaciones, de las bases de representación y de las tradiciones políticas.

Reconstruir las características del sistema político santacruceño a partir de la provincialización y hasta el advenimiento de la democracia en 1983, entendido como el conjunto de reglas de interacción de las organizaciones políticas, permite concluir que su instauración fue, en comparación con otras provincias, precaria. Entre 1958 y 1983, Santa Cruz tuvo veinticinco gobernadores (civiles y militares) mientras que para el mismo periodo hubo solo catorce presidentes. Sin embargo, lo más significativo no es la gran cantidad de gobernadores que comparativamente con otras provincias<sup>46</sup> tuvo, sino las dinámicas políticas internas autónomas a la política nacional. Estas implicaron ritmos más independientes de las tendencias nacionales, poniendo en evidencia un conjunto de rasgos característicos de la política provincial. En este sentido, si comparamos los casos de San Juan, Santiago del Estero, Santa Fe, Chubut, Buenos Aires y Salta, en términos generales y con algunas excepciones, todos los gobernadores en los tres periodos democráticos entre 1958 y 1983 transitaron el puesto "acompañando" el compás de la política nacional. Los que asumieron en 1958 cumplieron tareas de gobierno hasta 1962, los que asumieron en 1963 cumplieron tareas hasta 1966 y, finalmente, los que asumieron en 1973, salvo excepciones, cumplieron tareas hasta 1976.

Santa Cruz, nunca respondió a ese parámetro. Los tres gobiernos provinciales electos para el periodo que estamos abordando (1958- 1983) solo duraron uno, dos o como máximo tres años. Ningún gobierno llegó, ni siquiera, a transitar los cortos años que imponía a los gobiernos democráticos provinciales la política de alternancia entre civiles y militares a nivel nacional. Contrariamente, esta provincia presentó una vida política interna extremadamente convulsionada. El primer gobernador de la provincia, Mario

---

<sup>46</sup> Mientras que entre 1958 y 1983 hubo catorce presidentes, en Santa Fe hubo quince gobernadores, en Buenos Aires dieciocho, en San Juan diecisiete, en Santiago del Estero diecinueve, en Chubut veinte, para citar algunos ejemplos.

Paradelo, y posteriormente su vice gobernador, Miguel Madroñal, fueron destituidos por juicios políticos impulsados por su propio partido político, la Unión Cívica Radical Intransigente. Entre ambos no superaron los dos años de gobierno. El segundo gobernador constitucional de la provincia, Rodolfo Martinovich, fue también destituido, pese a la posterior anulación del fallo que lo expulsó del cargo. El juicio político igualmente fue impulsado por su partido, la Unión Cívica Radical del Pueblo. El tercer gobernador constitucional, Jorge Cepernic, fue depuesto por una intervención federal en el marco de una fuerte puja interna en el peronismo, en aquel entonces el partido de gobierno. Sólo estuvo en el gobierno un año. En 1991, en uno de los escasos libros sobre la política de Santa Cruz, Héctor Osses sostenía: “Juicio político, intervención federal, fractura del oficialismo, son el estigma de la política santacruceña: los habitantes no creen en brujas pero... No obstante, no podemos seguir abonando el nombre de ‘tierra maldita’<sup>47</sup>

Si bien la inestabilidad fue un rasgo general de la política nacional, especialmente la alternancia entre civiles y militares, en Santa Cruz la inestabilidad se expresó en el marco de la lucha entre actores políticos civiles y fue aún más cambiante. Mientras que entre 1958 y 1990/91 la Argentina tuvo cuatro presidentes civiles, en la provincia de Santa Cruz hubo nueve gobernadores también civiles, el doble que a nivel nacional.<sup>48</sup> Probablemente esta convulsionada y conflictiva vida política interna explique por qué Santa Cruz formó parte de las provincias más militarizadas durante la última dictadura militar (1976-1983). Como señala Canelo, Misiones, Chubut, Corrientes, Neuquén, San Luis, Chaco, Tierra del Fuego y Santa Cruz fueron las provincias más intervenidas políticamente por la dictadura militar, ya que no tuvieron ningún gobierno civil, como el resto de las provincias, durante ese periodo. Como puede observarse este fenómeno afectó con mayor intensidad a las provincias de la Patagonia.<sup>49</sup>

Consideramos que estas particularidades de la política santacruceña expresan evidencia de la escasa consolidación del sistema político en la provincia, y nos invitan, teniendo en cuenta las causas inmediatas de la inestabilidad expresada por la ruptura de los oficialismos, a indagar sobre las características internas de las organizaciones políticas

<sup>47</sup> OSSÉS, Héctor. *Santa Cruz. Disparen sobre el gobernador*. Sin Referencias, Santa Cruz, 1991. p. 9.

<sup>48</sup> SOSA, Pamela. Op. Cit.

<sup>49</sup> CANELO, Paula. “Construyendo elites dirigentes. Los gobernadores provinciales durante la última dictadura militar (Argentina, 1976-1983)”. En *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, año 11, N° 11, Córdoba, 2013.

como factor explicativo de la debilidad de los partidos de gobierno. Algunos indicadores sobre los elencos políticos en la provincia nos acercan a las características de las organizaciones y a las posibles dinámicas que atraviesan a la política en Santa Cruz, que pueden consideradas explicativas de la inestabilidad política de la provincia. La comparación de la legislatura provincial en cuatro periodos (1958, 1963, 1973 y 1983) realizada por mi evidencia que sólo un diputado que participó de la legislatura de 1963 formó parte de la misma en 1958, mientras que solo un diputado provincial de 1973 formó parte de la cámara en 1958. Es decir, los políticos de cada una de las cámaras que asumieron cargos siempre fueron distintos y nuevos al desempeño de la función. Este reemplazo general de la dirigencia continúa con la tendencia que observamos en el grupo de dirigentes que cumplieron funciones durante el primer peronismo.

Aquellos eran dirigentes que no habían ocupado funciones políticas anteriormente - en el caso de los peronistas en el periodo 1930-1945- y que sólo en el 36% de los casos poseían filiaciones políticas previas, es decir no tenían experiencias políticas colectivas pasadas significativas. El perfil de los convencionales constituyentes de 1957, autores de la nueva constitución provincial, es demostrativa de estas tendencias. La mayoría de los integrantes de la misma se encontraban por debajo de los 30 años y no tenían experiencia política previa<sup>50</sup>. Este primer conjunto de datos nos acerca a algunas características del campo político de Santa Cruz. A pesar de la inauguración del régimen político las dirigencias políticas fueron, en cada momento, nuevas. Es decir, siguió presentándose la particularidad que las dirigencias no poseían un pasado común en instituciones políticas que le impriman cierta solidez a sus trayectorias políticas. El pasado político no sólo estaba ausente en materia de experiencia política sino en experiencia vital. Como ha sido reconstruido por Sosa, la cohorte conformada por los funcionarios que asumieron los principales puestos institucionales en 1958 poseía un promedio de edad de 30 años y la que asumió en 1983 un promedio de 36. El carácter “joven” de estas dirigencias contrasta con los promedios de edad que presentó posteriormente la provincia, entre 1987 y 1991, con promedios de 48 y 45 años respectivamente.<sup>51</sup>

Finalmente, al carácter novedoso de estos elencos, tanto en materia de edad como en materia de experiencia política, debemos agregar una tercera acepción: nuevos en la

<sup>50</sup> LAFUENTE, Horacio. *Historia de las elecciones en Santa Cruz*. Kaikén, Río Gallegos, 1986.

<sup>51</sup> SOSA, Pamela. Op. Cit.

provincia. En una sociedad receptora y conformada en buena parte por migrantes internos, una parte muy importante de sus elencos son personas con corta estadía en el territorio. Del grupo de los dirigentes que ocupaban los principales lugares institucionales en 1983 el 61% eran de Santa Cruz y el 39% de otras provincias.<sup>52</sup>

Por otro lado, de los once funcionarios que nacieron en otras provincias y sobre los que pudimos constatar su origen migratorio, uno se radicó en la década de 1950, siete entre 1960/70 y solo uno durante la década de 1980. Los números permiten inferir al proceso de industrialización de los '60 y '70 como un apelativo a la radicación, pues coincide con los años mayor migración.<sup>53</sup> Existe una importante presencia, en la conformación total de los elencos, de individuos nacidos en otras provincias, salvo un leve aumento en 1983 de los nacidos sobre los migrados que puso a ambos grupos casi al mismo nivel.<sup>54</sup> En consecuencia, si analizamos tanto los orígenes migratorios como las etapas de desembarco en la provincia también podemos observar otro afluente explicativo del carácter recurrentemente “nuevo” de las dirigencias políticas locales.<sup>55</sup>

Las particularidades que presentan las carreras políticas constituyen otra puerta de entrada al análisis de las características de las organizaciones político-partidarias. Un atributo central de las carreras políticas está dado por la rapidez con que acceden a ocupar cargos en los partidos. De la misma forma que para los que recién arriban a la provincia la nueva residencia -generalmente acompañada con el acceso a un trabajo- implica un espontáneo ascenso social, las carreras políticas presentan cierto carácter espontáneo que les imprime la rapidez y, en ciertos casos, la inmediatez del acceso a los cargos. Los relatos transcritos a continuación muestran tipos de carreras cortas. Los ejemplos citados, el caso de un diputado provincial y el caso de un presidente de partido de la ciudad capital, ambos de diferentes fuerzas políticas, prueban la trayectoria de dirigentes que no son de la provincia. Ilustran cómo se le presenta el universo de relaciones políticas al que viene de afuera, es decir, qué tan abiertas son las fronteras del campo político:

---

<sup>52</sup> Ibidem

<sup>53</sup> Ibidem

<sup>54</sup> Ibidem

<sup>55</sup> Ibidem

Siempre tuve inquietudes políticas. Al tercer año que llegué acá hubo elecciones y la gente de Río Turbio quería que yo venga como candidato a diputado de la UCRI. Claro, yo decía ¿cómo voy a ir yo si hace solo tres años que estoy acá? Yo acostumbrado a la provincia de Buenos Aires, que para llegar a ser legislador provincial, salvo estos últimos tiempos, vos tenías que tener una tradición política... de mucha militancia, de mucho trabajo, de mucho... Entonces yo dije: no, que vaya Nores, un médico dentista muy amigo mío. Y fue Nores [*se ríe*] Nores fue diputado provincial. O sea que yo podía haber sido mucho antes del '87 diputado provincial, no sé, pero yo no quise serlo porque me parecía que era una vergüenza ser a los tres años en la provincia diputado. Era una falta de respeto al electorado. Yo tengo esa conciencia de la política, viste. Bueno y en el año '86 nos juntamos con Kirchner.<sup>56</sup>

Yo llegué en el '84 y en ese entonces tenía 23 años. Para dar un marco de ubicación: cuando llego acá me encuentro con que había una empresa de transporte de colectivo que era la empresa de transporte de personal de YPF. La empresa era de General Villegas y yo había sido empleado de esa empresa y el gerente general, el apoderado de la empresa era el presidente del MID en la provincia de Buenos Aires. Y aparte yo había sido vice presidente de juventud en Buenos Aires, no era un partido grande así que tenía mucho trato, mucha relación. Y bueno, a los dos, tres, diez días que llegué casualmente me lo encuentro y me dice: ¿fuiste a ver a la gente del partido? Le digo: No. Me dice: anda porque acá hay un diputado que es del partido... que se yo...Voy, me presento. Empecé agarrando laburo en la construcción en la parte de albañil -que era lo que había- y, a la noche, cuando terminaba me iba a la cámara de diputados a laburar, a escribir discursos. Empecé a escribir discursos para un diputado del partido que después terminó siendo gobernador, gobernador a cargo. Ahí empecé la relación y empecé a participar acá también del partido. Y bueno, por distintas situaciones, rápidamente, a principios del '87, quedo de presidente del comité de Río Gallegos.<sup>57</sup>

Las entrevistas dan cuenta de amplias posibilidades de ocupar cargos en la política y de rápidos ascensos. Este carácter relativamente espontáneo del acceso a los cargos políticos se veía abonado también por la escasez de dirigentes que posean los perfiles necesarios para cumplir funciones no sólo políticas sino también de gobierno:

Cuando estábamos en dictadura mi esposa me plantea que no quiere que involucre mi familia en la militancia y la ponga en riesgo, entonces llegado el momento dije: no, no tiene sentido seguir arriesgando la vida. Poco a poco me dediqué nada más que a trabajar, a trabajar y a la familia, como dice el general: “de la casa al trabajo y del trabajo a la casa” y dejé la militancia activa, hasta el '83 que fue cuando vuelve la democracia, después de la guerra de Malvinas, y ahí bueno me llaman para colaborar con el PJ, formo parte de los equipos político técnicos, armamos todas las plataformas para la candidatura de Luder, yo en el área de Turismo. Cuando

<sup>56</sup> Ex dirigente del MID y dirigente del Frente para la Victoria. Entrevista propia. Noviembre de 2009.

<sup>57</sup> Ex dirigente del MID, ex dirigente del Frente para la Victoria. Entrevista propia. Marzo de 2009.

perdemos las elecciones asume Alfonsín y yo quedo como asesor en la Cámara de Diputados del bloque en el área de Turismo. Ad honorem, porque yo trabajaba en la parte privada. Y estando en el bloque, estaba el diputado Félix Ríquez, que era diputado nacional por Santa Cruz y él estaba en la comisión de turismo, ya nos conocíamos de antes y él es el que me dice: ¿no te querés venir a Santa Cruz? Necesitamos una mano en el área. Alguien que le dé una mano al subsecretario con... porque yo conocía a fondo todo lo que era la situación turística de la Patagonia, porque ya había estado. Y bueno, me ofrecieron venir, lo discutimos en casa, las chicas eran adolescentes, pero dijimos: bueno, llegó el momento de, si a mí me dan la oportunidad, ir y tratar de poner en práctica lo que digo que deberían hacer. Y nos vinimos para acá (...).<sup>58</sup>

Mi familia no es de acá. Mis viejos vinieron a la Patagonia como consecuencia del boom petrolero de Frondizi. Mi viejo vino como gerente de un banco privado (de comercio) a Caleta Olivia. Yo tenía 2 años. Mi viejo era de la provincia de Buenos Aires. Cuando tenía seis vinimos a Gallegos porque mi papá se convirtió en el presidente del directorio del Banco Santa Cruz. En el año 63 hay elecciones, las de Illia. En Santa Cruz las gana el radicalismo. El candidato a gobernador era un médico, Martinovic de Deseado que tenía una clínica en Caleta Olivia, cuando mi papá llega a Caleta Olivia eran 800 y pico de habitantes. Mi viejo rápidamente se hace amigo de él. Año 60. Cuando Martinovic tuvo que armar su gabinete, echo mano a lo que contaba y mi viejo vino como presidente del directorio del banco. Mi viejo hace 4 años que estaba en la provincia (...) Ahí el partido radical, sobre todo los radicales de Río Gallegos, se encuentra con que hay un gobierno radical pero que no es de gente de acá, que es de gente de afuera. Año 63. Mi viejo cuenta que Martinovich le dice...mirá Dardo podés designar un director de tu confianza. Entonces mi padre viajó a Buenos Aires y trajo a un tipo que cuando mi papá era chico había sido empleado del Banco Nación y este hombre había sido (el que fue a buscar) inspector del Banco Nación. Mi padre lo admiraba mucho por su profesionalidad...y yo me acuerdo... yo tenía seis años y me acuerdo yendo a Junín con mi papá. Fue, toco el timbre, salió un señor, y mi padre le dice...mire ud. no se va a acordar de mí pero yo fui empleado del Banco Nación cuando ud. una vez vino a la sucursal tanto...le vengo a ofrecer que sea director del Banco de Santa Cruz (...).<sup>59</sup>

No se debe universalizar este rasgo a la totalidad de los funcionarios políticos. Sin embargo, estas entrevistas no sólo muestran que las carreras políticas son “volátiles”, sino que permiten comprender el carácter reiterativamente “nuevo” de las dirigencias políticas, como descrito anteriormente. El flujo constante de migrantes y el escaso desarrollo poblacional se combinaron con un campo político escasamente desarrollado. Para una provincia con tan pocos habitantes, los cargos que implicaban el funcionamiento de la

<sup>58</sup> Dirigente y funcionario del peronismo. Formó parte del gobierno del Frente para la Victoria. Entrevista propia. Noviembre de 2009.

<sup>59</sup> Dirigente de la UCR. Entrevista propia. Noviembre de 2009.

burocracia provincial eran abundantes. Como evidencian los dos últimos relatos, parecía necesario, pero también posible, importar dirigentes con experiencia de otras latitudes. Estos dichos deben servir como evidencia de la debilidad de las carreras políticas al interior de los partidos; no existían estructuras meritocráticas partidarias que filtren el reparto de cargos. En cualquier caso, ya sea la debilidad organizacional de los partidos para generar mecanismos colectivos de selección de dirigentes, o una sobreoferta de cargos calificados en tareas, áreas específicas o políticas (escribir discursos, poseer conocimientos técnicos sobre un área de gobierno, manejar el arte discursivo de la persuasión), las dos dimensiones continúan indicando la precariedad de las estructuras políticas y burocráticas de los partidos. Al igual que la ausencia de lo que podríamos denominar cuadros propios.

El flujo asistemático de ingreso y egreso constante de dirigentes a los elencos políticos debe ser contemplado teniendo en cuenta la fragilidad de los colectivos políticos. Si bien las estructuras políticas abiertas hacen los accesos y los ascensos relativamente fáciles (sin redundar en que cualquiera pueda acceder a cualquier lugar), no garantizan el mantenimiento de los lugares. Los dirigentes dependen para su prolongación en los cargos, mucho más de sus atributos y sus estrategias individuales que de sus trayectorias y méritos al interior de los partidos. La estructura no limita ni el ingreso ni el egreso. No regula, bajo sus reglas colectivas, los mecanismos de ingreso y permanencia de los individuos.

Esta serie de características hacen a las organizaciones más lábiles y más inestables. Son también elementos explicativos claves a la hora de comprender el porqué de la renovación constante de los elencos políticos y de las usuales fracturas de los partidos oficialistas, que derivaron históricamente en juicios políticos o intervenciones federales, con origen en conflictos locales. Sin experiencia, jerarquía y trayectoria al interior de los partidos como reguladores de la socialización y formas de integración, los ejercicios de gobierno fracasan bajo las riñas individuales, acuerdos personales o vínculos de amistad. Las relaciones tienden a adquirir un carácter radial, frente a la ausencia de redes que expresen una estructura, en el sentido de un grupo que se impone a las partes, que trascienda a los individuos.

#### IV. La representación política en Santa Cruz

En este apartado presentaremos algunas evidencias de las características que puede asumir la representación en una sociedad de vínculos y estructuras débiles en general y en Santa Cruz en particular. Para analizar esta dimensión de las relaciones políticas partimos de la noción de “grupo de referencia” desarrollado por Lagroyé. Para el autor, estos grupos son construidos, identificados y consolidados por los dirigentes políticos para obtener apoyos sociales y son producto del accionar de muchas organizaciones políticas, sindicales, culturales y/o religiosas interesadas en conservarlos y movilizarlos. Plasman, de manera episódica o permanente, las relaciones de afinidad creadas por comunidades de modos de vida, de oficio, de creencias, costumbres o educación. “Se estructuran en torno de las oposiciones sociales que los individuos experimentan en su vida y les permiten definirse: soy esto y no aquello, me siento próximo a estos hombres y alejado de aquellos<sup>60</sup>. Una serie de organizaciones, entre ellas los partidos políticos, contribuyen a consolidar los grupos de referencia al reactivar las divergencias y oposiciones que permiten movilizarlos y/o simplemente a generar apoyos implícitos que impliquen, por lo menos, la no impugnación política por parte de estos grupos.

La referencia empírica inmediata que surge del análisis de la bibliografía acerca la historia política argentina del siglo XX sobre la posible existencia de un “grupo de referencia” de un actor político es la relación del peronismo con la clase obrera y la relación de la UCR con los sectores medios (Sin profundizar mucho se podría agregar a esta dupla las influencias del catolicismo como cultura peronista). Quizás el ejemplo más inmediato que se nos viene a la mente para comprender la noción de “grupo de referencia” es: similares estilos de vida agrupados bajo la noción de clase obrera (en ascenso) y oposiciones sociales con otros grupos (especialmente los sectores medios y altos) fueron interpelados políticamente “haciendo” así al grupo. Sindicatos y partidos confluyeron en los que Bourdieu<sup>61</sup> llamaría una clase en el papel “haciendo la clase” o, en términos de Lagroyé “delimitando, construyendo y movilizando” un “grupo de referencia”.

<sup>60</sup> LAGROYÉ, Jacques. *Sociología política*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.

<sup>61</sup> BOURDIEU, Pierre. “Espacio social y génesis de las clases”. En *Sociología y Cultura*. Grijalbo, México, 1984.



Sin embargo, como venimos sosteniendo, cuando descendemos en el espacio provincial estas lecturas “metropolitanas” del peronismo obturan la posibilidad de analizar las particularidades que adquieren las relaciones políticas en terrenos sociales que presentan otras características. En los debates sobre el peronismo de la década del ‘70 reconstruidos por mi<sup>62</sup>, algunas interpretaciones revisionistas demostraron el carácter policlasista de esa fuerza política. Poniendo en evidencia que la clásica oposición “sectores populares versus sectores medios altos” como sustento social de la construcción política del peronismo no se expresaba en el interior periférico<sup>63</sup>. Lo que pone en relevancia una característica de los vínculos sociales en las provincias periféricas en general y en Santa Cruz en particular: la baja acentuación de las diferencias de clase ¿Qué características asumen los discursos de interpelación y representación cuando la intensidad de los grupos y sus diferencias al interior de un territorio no son lo suficientemente sólidas para que los discursos políticos tengan cierto impacto en materia de movilización de apoyos políticos?

Una aproximación fructífera a las estrategias de interpelación a grupos sociales por parte de los actores políticos es indagar sobre las trayectorias sociales de los “elegidos” de las organizaciones para representarlas y las acciones de reivindicación de esas características<sup>64</sup>. En este sentido, Santa Cruz presenta un conjunto de atributos específicos en cuanto a la conformación de las formulas políticas para acceder a la gobernación, especialmente del peronismo. Efectivamente, si tomamos las pertenencias sociales de las duplas que conformaron los gobiernos desde 1958 hasta 1983 nos encontramos con elementos que permiten pensar la relación entre las características sociales de Santa Cruz y la política. O, en otras palabras, cómo se expresa la dinámica de la representación en una sociedad con estas características.

En la conformación de los elencos confluyeron, por lo menos en tres de las cuatro ofertas políticas, una combinación de lo que llamaremos “tres clivajes” de representación. La primera fórmula de gobernador (UCRI-1958-1962) fue conformada por un abogado de Entre Ríos radicado en la localidad de Río Gallegos, Mario Paradelo, y un vicegobernador hijo de viejos pobladores y ganadero de la zona norte de la provincia, Miguel Madroñal.

<sup>62</sup> SOSA, Pamela. Op.cit.

<sup>63</sup> KENWORTHY, Eldon. “Interpretaciones ortodoxas y revisionistas del apoyo inicial del peronismo”. En MORA y ARAUJO, Manuel y LLORENTE, Ignacio (Eds.). Op Cit; SMITH, Peter. “Las elecciones de 1946 y las inferencias ecológicas”. En MORA y ARAUJO, Manuel y LLORENTE, Ignacio (Eds.). Op Cit.

<sup>64</sup> LAGROYÉ, Jacques. Op. Cit.

Cuando se produjo el juicio político que lo destituyó asumió como gobernador otro integrante de la UCRI, trabajador de YPF, nacido en Chubut y con muchos años de residencia en Santiago del Estero<sup>65</sup> La segunda fórmula de gobernador (UCRP- 1963-1966) fue conformada por un médico y un comerciante, ambos nacidos en Santa Cruz, uno del sur y otro del norte. La tercer y cuarta fórmula (PJ- 1973-1976 y 1983-1987) está conformada por iguales perfiles: dos gobernadores ganaderos y nacidos en Santa Cruz, uno de zona sur y otro de zona norte. Dos vicegobernadores radicados en la zona norte de la provincia, ambos nacidos en Santiago del Estero, empleados de la estatal YPF y con trayectoria gremial en el sindicato de Petroleros del Estado.<sup>66</sup> Si analizamos la pertenencia social de estas fórmulas como un indicador de pretensión de representación de sectores sociales podemos reconstruir 3 clivajes: Campo-industria estatal; nacidos y radicados; norte-Sur.

El perfil ganadero de estos gobernadores, como ya lo hemos afirmado, se acercan a lo que hemos llamado pequeños/medianos propietarios. El perfil económico se terminaba de conformar con los sectores vinculados a la industria minera, petrolera y gasífera, vinculada a las empresas del Estado. Como un sector con mucha presencia social pero con poca incidencia en la economía (ya que dependía de los dos anteriores) estaba el comercio. Por último, el desarrollo de la industria, aunque no exclusivamente, tenía su mayor concentración en la zona norte de la provincia. Vale recordar que entre lo que se considera la zona norte y la zona sur de la provincia existen 800 km. distancia.

Detrás del armado de estas formulas, al principio de la mano del desarrollismo y luego a través del peronismo, existía la premisa de representar e incorporar a los principales sectores y regiones de la provincia. A continuación un spot de propaganda política de los candidatos a la primera magistratura provincial en 1983:

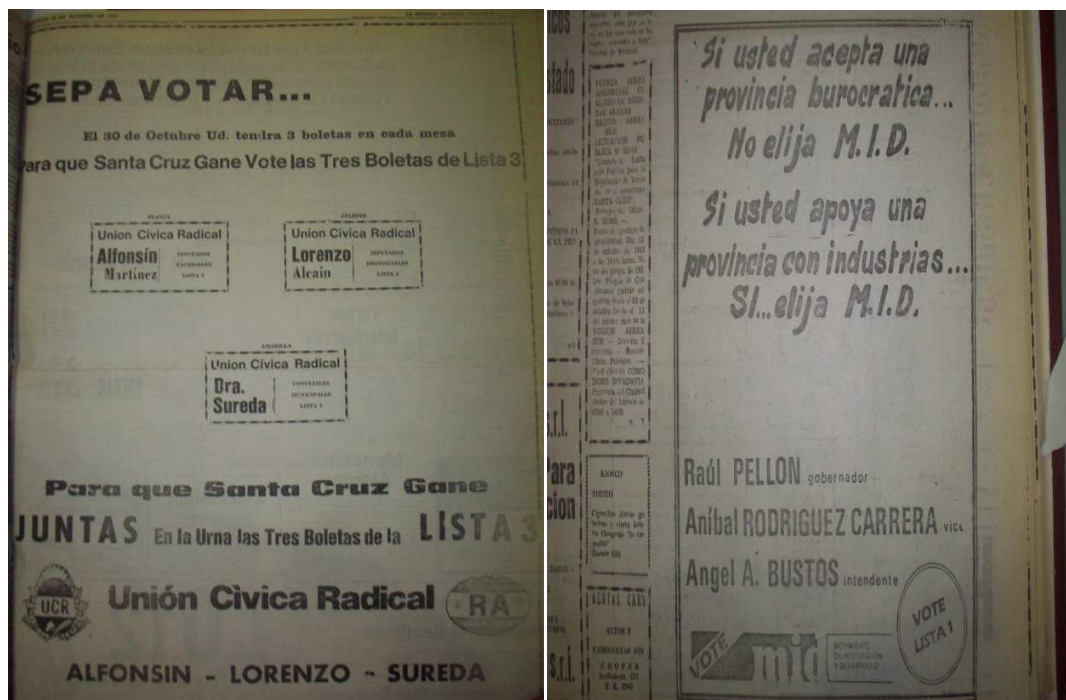
<sup>65</sup> LAFUENTE, Horacio. Op Cit.

<sup>66</sup> Estas trayectorias fueron reconstruidas con datos extraídos de OSSES, Héctor. Op Cit; LAFUENTE, Horacio. *Historia política de Santa Cruz...* Op Cit, entrevistas a informantes clave y material periodístico. Estos datos se presentan de manera ampliada en SOSA, Pamela. Op Cit.



*La Opinión Austral*. Octubre de 1983

Sobre el fondo a la izquierda, el balancín (maquinaria extractora de petróleo), y debajo un minero con casco, símbolos de la producción minera. Sobre la parte superior, entre los candidatos, pescadores desplegando las redes. Arriba a la derecha, las ovejas en el corral. Los rostros de los candidatos en el centro y frases y símbolos partidarios que rodean las imágenes. Las imágenes producen una síntesis de la Santa Cruz “productiva”. La composición de los elencos y la interpelación a los principales sectores productivos locales expresan una tendencia a erigir como “grupo de referencia” a “la provincia”. Efectivamente, como observamos en la siguiente fotografía la interpelación a Santa Cruz como “grupo de referencia” estaba también en los discursos de la UCR y del MID:



La Opinión Austral. Octubre de 1983

En los tres casos los símbolos partidarios nacionales están presentes. Sin embargo, las dinámicas de los partidos nacionales se imbrican con las dinámicas sociales y políticas locales. Lo que aparece en los tres casos como denominador común es “la provincia” como objeto de interpelación. En el caso del peronismo sumando todos los sectores sociales: los sectores productivos, los sectores geográficos y sumando también a los residentes no nacidos en la provincia, como lo expresaba la elección de un vicegobernador de Santiago del Estero. Por otro lado, la traducción del discurso desarrollista se expresaba en la opción de elegir entre una provincia “que viva centralmente de la administración pública” o que “desarrolle sus industrias”. Finalmente, el “para que Santa Cruz Gane” del radicalismo tiene origen, como se observa en la propaganda, en tratar de capitalizar la candidatura de Alfonsín a nivel nacional.

Este paneo de las ofertas políticas nos permite sumergirnos en las particularidades de las estrategias de interpelación del peronismo en Santa Cruz, que permitieron históricamente a esta fuerza política dominar regularmente el escenario político provincial.

Si todos los partidos interpelaban a los “santacruceños” ¿Qué es lo que movilizó el peronismo que logró el apoyo regular de los grupos que le permitieron ser la fuerza política predominante? Como hemos observado, la propuesta política del peronismo en 1983 suponía la convocatoria a los tres clivajes sociales más identificados, por los políticos santacruceños: NYCS y VYQS<sup>67</sup>, Norte-Sur y Campo-Industria. El peronismo pudo, a través de su estrategia de representación, aglutinar varios grupos sociales que expresaban distintos grupos representativos de la sociedad. Pese a que estos grupos podían presentar oposiciones de intereses no fueron lo suficientemente fuertes para constituirse en un clivaje que posibilite la representación de los distintos sectores sociales por distintas fuerzas políticas. En este marco, el peronismo avanzó en una estrategia de aglutinar heterogéneos intereses que, como hemos señalado, fue una estrategia también utilizada en otros territorios provinciales.

## V. Los sistemas de acción en Santa Cruz

La debilidad de las diferencias sociales no explica un conjunto de estrategias de representación del peronismo que le permitieron unir eso que, pese a la debilidad de sus diferencias, no era lo mismo. Pese a lo señalado en el apartado anterior, existió todo un “trabajo de construcción” de ese grupo, “la provincia”, como tal. Para analizarlo, recurrimos a la noción de sistemas de acción, que nos permite indagar sobre el conjunto de instituciones y organizaciones de representación que participan de la conformación de los de los grupos de referencia que los partidos movilizan. Como fuimos adelantando en apartados anteriores, Lagroyé define los sistemas de acción como un conjunto de grupos, organizaciones y asociaciones que contribuyen, cada uno a su manera y según su propia lógica de funcionamiento, a la construcción de un “grupo de referencia”.

Estas organizaciones tienen como tarea la difusión de valores y creencias comunes sobre las reglas de la vida en sociedad, la aplicación de políticas concretas, así como la

---

<sup>67</sup> Se refiere a los nacidos y criados (NYCS) como los “nacidos” en Santa Cruz, generalmente vinculados a la denominada comunidad de pioneros consolidada en el periodo previo a la provincialización de 1958. Se denomina venidos y quedados (VYQS) a los que “llegaron”, muchos a partir de los '60, que no nacieron en la provincia pero “vinieron” y se “quedaron”. Estas definiciones son generales, en la actualidad han sido redefinidas por nuevas categorías como los TAF. Aquellos hijos de migrantes que se autodenominan “traídos a la fuerza”. Todas las categorías fueron visualizadas a través de entrevistas semiestructuradas realizadas por la autora, cuyos detalles se encuentran en las fuentes del presente artículo.

legitimidad de las conductas que distinguen al grupo en cuestión. La inserción de la organización política en un sistema de acción determina parcialmente la elección de los elegibles y dirigentes de aquella<sup>68</sup>. Tanto las organizaciones de representación extra partidarias, vinculadas a la representación de intereses pero no directamente a la lucha electoral, como los partidos forman parte de los sistemas de acción que contribuyen a consolidar, delimitar y movilizar los grupos de referencia. En este apartado buscaremos reconstruir las características del sistema de acción que permitió la consolidación del PJ como actor partidario predominante de la provincia. Cómo los integrantes de este colectivo, los gremios que representaban los intereses de los trabajadores del Estado Nacional y de los trabajadores del sector público provincial, el partido justicialista y el Estado como institución en tanto actores principales del sistema de acción, fueron construyendo, sosteniendo y consolidando un conjunto de valores, símbolos y representaciones fuertemente ancladas en las formas de vida social local que garantizaron el éxito de las estrategias de representación del partido peronista a nivel local.

Para poder comprender las características del sistema de acción en Santa Cruz es necesario reconocer la centralidad que asumió la institución estatal en la fundación y refundación de esta sociedad. Muchas localidades de la Patagonia comparten su influencia, especialmente aquellas que han redefinido su perfil productivo a la extracción de petróleo, gas y carbón a partir del desarrollo de las empresas del Estado.<sup>69</sup> Como puede reconocerse en los trabajos de otras localidades de la región patagónica que comparten este perfil productivo, también denominadas *Company Towns*, la presencia del Estado no tuvo un carácter sólo económico, también tuvo incidencia en el desarrollo de las identidades locales y en la conformación de los grupos.<sup>70</sup> Como ha sido mostrado ampliamente por Cabral Márquez y Godoy en sus estudios sobre la Subregión de Comodoro Rivadavia, en estas regiones económicas el Estado no solo implicó solo una pertenencia laboral, también fue un agente de producción de espacios de socialización. Barrios, clubes de fútbol, colonias de vacaciones, sistemas de salud y multiplicidad de

<sup>68</sup> LAGROYÉ, Jacques. Op. Cit.

<sup>69</sup> CABRAL MÁRQUEZ, Daniel. "La intervención del Estado en los procesos de construcción de identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate". En *Espacios* n° 26. 2003; CABRAL MÁRQUEZ, Daniel y GODOY, Mario. *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993.

<sup>70</sup> Ibidem.

servicios son algunas de los espacios producidos a partir de la intervención de las empresas estatales vinculadas al desarrollo energético.

Por otro lado, como ha sido extensamente mostrado por los estudios sobre la Patagonia, esta forma de expresión estatal se combinó con el fuerte desarrollo de las instituciones militares en la región, otro atributo que caracteriza a las provincias que componen la Patagonia.<sup>71</sup> Esta combinación entre desarrollo energético y militar tomó cuerpo en lo que Bohoslavsky<sup>72</sup> denominó “proyecto nacionalista”, concepción política basada en la defensa de la soberanía y el desarrollo de la autonomía energética, bastiones de la expresión del Estado Nacional en el territorio y símbolos de la identidad nacional.

Las influencias del Estado en la conformación de Santa Cruz como sociedad es el factor con más peso explicativo del sistema de acción en esa provincia. El desarrollo de las relaciones simbólicas y materiales que aquel proyecto expresó –componentes centrales del tejido social en Santa Cruz- constituyen los valores centrales que expresó el peronismo en la provincia. Fue el Estado, como institución, el que más incidencia tuvo en la conformación de la Santa Cruz en tanto “grupo de referencia” del peronismo. Efectivamente, la fuerte impronta del nacionalismo en el discurso del PJ, en cuanto partido nacional, como defensa de la Patria y defensa de un proyecto fuertemente asociado a las empresas públicas –símbolo que logró disputarle con mucho éxito al desarrollismo- convergió en la provincia con un tejido social; sostenido centralmente por las representaciones colectivas que se desprendían de los intereses del Estado en el territorio. Es decir, el Estado y sus redes funcionaban como tejido pero también como actor político que reivindicaba esos valores y, en este sentido, obraba como institución parte –y en cierta medida la principal- del sistema de acción en Santa Cruz. De este modo, los valores reivindicados por el peronismo se encontraban presentes en el conjunto del sistema de acción, que fortalecía la legitimidad de los mismos ante la sociedad. De otra manera, la consolidación del PJ como partido predominante fue posible por la convergencia del conjunto de los actores del sistema de acción principal de la provincia, gremios del sector público, institución estatal y el mismo PJ, en una interpretación común sobre qué era Santa Cruz y qué debía ser.

<sup>71</sup> MASES, Enrique y RAFART, Ernesto. Op Cit; BOHOSLABSKY, Ernesto. Op Cit; CARRIZO, Gabriel. Op Cit.

<sup>72</sup> BOHOSLABSKY, Ernesto. *La Patagonia...* Op Cit.

La centralidad del Estado en la sociedad tuvo otras consecuencias en las formas que adquirió el sistema de acción. Que podríamos sostener, pese a que como veremos de una manera interrumpida, funcionó en Santa Cruz hasta que se desencadenaron los procesos de desestructuración hacia mediados de la década de 1980 y redefinieron este conjunto de relaciones. Junto con la debilidad del tejido social por fuera de las redes del Estado, esta centralidad influyó con fuerza sobre los actores gremiales y, en consecuencia, en la estructura de relaciones de poder internas que involucró a los sucesivos gobiernos, partidos y actores de representación de intereses sociales. Como ya hemos sostenido, una primera característica de los actores extra partidarios estuvo dada en Santa Cruz por sus dificultades para realizar un trabajo de representación vinculado a la construcción y reivindicación de los intereses de sus representados en tanto “clase social”.

Los gremios, representados en su mayoría por homónimos de las empresas estatales nacionales (Sindicatos Unidos de Petroleros del Estado, Sindicato de trabajadores de Gas del Estado; Sindicato de trabajadores de YCF, etc.) y de la administración pública provincial (Sindicato Santa Cruz de Luz y Fuerza, Asociación de Personal de la Administración Pública Provincial, etc.) tuvieron fuertes dificultades para dotar a sus grupos de referencia de discursos que reivindicuen como principal interés de sus representados los usualmente denominados “intereses de clase”. Como hemos señalado<sup>73</sup>, el Estado Nacional poseía, en el territorio, con una fuerte incidencia en la construcción de la identidad de los trabajadores. Las nociones de “ypefiano”, “agente del Estado” y “trabajador del Estado”, asociada a la construcción comunitaria desarrollada por el Estado Nacional en Santa Cruz, evidencia su incidencia como agente principal de los sistemas de acción. No fue menor, por otro lado, el peso de las representaciones acerca de la defensa de la soberanía nacional, especialmente sobre los gremios asociados a la administración pública. El siguiente extracto de una reivindicación salarial de APAP, enmarcada en un conjunto de reclamos que impulsaron la revuelta más importante de la historia política de Santa Cruz después de las huelgas que desembocaron en los sucesos de la Patagonia trágica, ejemplifican la centralidad de la ideología del Estado en las estrategias de legitimación utilizadas por los gremios. Así como la importancia, en el repertorio de

---

<sup>73</sup> SOSA, Pamela. Op. Cit.



reclamos, de reivindicaciones asociadas a la función de los trabajadores como ocupantes de un territorio despoblado y representantes de la soberanía nacional:

Nos permitimos molestar la atención del señor gobernador en nuestro carácter de representantes de los empleados públicos provinciales para hacerle llegar seis puntos cuya solución estimamos prioritario (...) Solicitamos 1) Aumento de \$ 150 mensuales para el personal escalafonado 2) Pago de suplemento por zona desfavorable 3) Pago por bonificación de cargo 4) Aumento tasa salario 5) Pasajes aéreos por licencia anual (...) Los puntos indicados se encuentran íntimamente ligados entre sí, pues todos ellos, tienden a hacer posible afrontar con dignidad las necesidades de los hogares de los empleados públicos, a lo que tienen derecho por estar labrando la grandeza de la provincia, por su calidad de habitantes santacruceños y por ser verdaderos bastiones argentinos en esta zona austral del país (...) (Nota al gobernador firmada por el secretario general de la APAP, Edmundo Olivera y publicada en el diario *El Orden de Puerto Deseado* N° 2579 el 12 de noviembre de 1970.<sup>74</sup>

Este carácter subordinado a las ideologías del Estado se vincula a las fuertes dificultades de las organizaciones gremiales para desarrollarse producto de la baja acentuación de las diferencias de clase por sobre todo. De la misma manera que lo hemos analizado para el caso de los partidos, afectó fuertemente el poder de los actores extra partidarios ya que les quitó la capacidad de “politizar”, es decir, movilizar la adhesión de los grupos reactivando divergencias y oposiciones sociales generadas por las diferencias de clase<sup>75</sup>. En segundo lugar, también en consonancia con la dificultad de los partidos y con lo que venimos sosteniendo, los actores extra-partidarios encontraron pocas condiciones para su consolidación producto de la baja densidad poblacional y la dispersión de la población. Atributos sociales que limitaron el trabajo de aglutinación y movilización de sus grupos de representados así como también de sus estructuras organizacionales.

Este fuerte componente de atomización de los grupos de referencia, dado por el bajo nivel de cohesión de las bases de las organizaciones, se sumó a otro fuerte componente de individualización de los vínculos sociales: la trayectoria de los individuos propia de una sociedad de migrantes. Tanto la ausencia de tradiciones comunes en las organizaciones y en los grupos en las que éstas pretenden representar, así como la fuerte incidencia en los individuos de las ideologías individualistas del ascenso social, fuertemente impulsadas y

<sup>74</sup> Citado en AUZOBERRÍA, Miguel, LUQUE, Elida y MARTÍNEZ, Susana. *Los '70 y la crisis política en Santa Cruz: la caída del Comodoro Raynely*. Dunken, Buenos Aires, 2007, p. 18-19.

<sup>75</sup> LAGROYÉ, Jacques. Op. Cit.

sostenidas por el Estado, están ligados al fuerte componente de migrantes en la sociedad de Santa Cruz. Haciéndolo otro rasgo central de lo que consideramos las condiciones sociales de la debilidad de los agentes de representación extra partidarios que nucleaban a la mayoría de los trabajadores que vivían en el territorio. Predominantemente gremios de empleados del Estado Nacional y otros tantos que nucleaban a los trabajadores del sector público provincial. En consecuencia, la fuerza del peronismo como partido político estuvo dada por la convergencia de los valores y símbolos nacionalistas del PJ en tanto partido nacional. Más su identificación con un conjunto de representaciones colectivas y comunes sostenidas y fomentadas por el Estado, por los gremios de trabajadores provinciales y nacionales y por el mismo partido, en tanto miembros principales del sistema de acción.

## VI. Conclusiones

Este artículo tuvo como objetivo mostrar cómo un conjunto de rasgos de la sociedad de Santa Cruz, vinculadas a su estructura económica, su volumen y dinámica poblacional, su población reciente, entre otras, condicionó las relaciones políticas desde principio hasta finales del siglo XX.

En primer lugar, pasamos revista sobre cómo las características sociales de Santa Cruz implicaron en el plano político la debilidad de las tradiciones, el constante recambio de dirigentes, la baja consolidación de las estructuras y de las reglas internas. También presentamos evidencias sobre cómo las mismas dificultades se les presentaban a los partidos para consolidarse afectando la conformación de las organizaciones políticas en general.

En segundo lugar, mostramos como elección de Santa Cruz como “grupo de referencia” por parte de todas las fuerzas políticas en la provincia puso en evidencia la imposibilidad, por parte de los actores políticos, de construir, delimitar y movilizar grupos a partir de oposiciones sociales internas. Por otro lado, echamos luz sobre la centralidad del Estado como institución hacedora de la Santa Cruz productiva y soberana como “grupo de referencia” del peronismo e indagamos sobre la efectividad de su estrategia de construcción, efectividad que explicamos por la fortaleza del tejido de representaciones colectivas e instituciones materiales del Estado, enmarcadas en el proyecto nacionalista.

En tercer lugar, en materia de gobierno y de Estado, derivamos dos conclusiones generales del artículo. Por un lado, que los actores extra-partidarios, principales interlocutores de los actores de gobierno, presentaban, producto de sus dificultades para consolidarse como organizaciones representativas, dificultades para orientar proyectos alternativos a las ideologías estatales. Por otro lado, la estructura del poder local, conformada por los actores de representación de intereses sociales, políticos y gubernamentales, inclusive durante la década de 1980, siguió reproduciendo como antes de la provincialización un desfasaje entre los representantes del poder local y las relaciones sociales fundamentales de la provincia. Hasta fines de 1980, el gobierno provincial poseía un margen de acción política extremadamente restringido, acentuado por la baja densidad de las relaciones políticas que le brindaban las débiles instituciones de representación locales.

#### Referencias bibliográficas

- AUZOBERRÍA, Miguel, LUQUE, Elida y MARTÍNEZ, Susana. *Los '70 y la crisis política en Santa Cruz: la caída del Comodoro Raynely*. Dunken, Buenos Aires, 2007.
- BANDIERI, Susana. "Sociedad civil y redes de poder social en los territorios nacionales del sur: Neuquén, Patagonia argentina, 1880-1907". En *Boletín Americanista*, Año LVII, n°57, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2007.
- BANDIERI, Susana. "La masonería en la Patagonia. Modernidad liberal y asociacionismo masón en Neuquén (1884-1907)". En *Estudios sociales*, N° 38, UNL, Santa Fe, 2010.
- BARBERÍA, Elsa. *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral (1880-1920)*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Buenos Aires, 1995.
- BARROS, Sebastián. "Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo". En *Estudios*, N° 22, CEA-UNC, Córdoba, 2009.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto. *La Patagonia. De la guerra de las Malvinas al final de la familia ypefiana*. UNGS, Buenos Aires, 2008.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto. *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX)*. Prometeo, Buenos Aires, 2009.
- BONA, Aixa. "La Logia Rivadavia en el Territorio de Santa Cruz. 1920-1944". En *III Jornadas de Historia de la Patagonia*, Bariloche, 2008.
- BOURDIEU, Pierre. "Espacio social y génesis de las clases". En *Sociología y Cultura*. Grijalbo, México, 1984.
- CABRAL MÁRQUEZ, Daniel. "La intervención del Estado en los procesos de construcción de identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate". En *Espacios* n° 26. 2003
- CABRAL MÁRQUEZ, Daniel y GODOY, Mario. *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993.
- CAMPIONE, Daniel. *Orígenes estatales del peronismo*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2007
- CANELO, Paula. "Construyendo elites dirigentes. Los gobernadores provinciales durante la última dictadura militar (Argentina, 1976-1983)". En *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, año 11, N° 11, Córdoba, 2013.
- CAO, Horacio. "Sistema político Regional de las provincias periféricas". En *Realidad Económica*, N° 216, 2005.
- LACROIX, Bernard. *Durkheim y lo político*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- CARRIZO, Gabriel. "La Patagonia argentina en el periodo de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia". En *Antíteses*, vol. 2, n. 4, Londrina, 2009.
- DE IMAZ, José Luis. *Los que mandan*. EUDEBA, Buenos Aires, 1964

- DEL CAMPO, Hugo. *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. CLACSO, Buenos Aires, 1983.
- EL GRAN LIBRO DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ. Tomo II. Milenio, España, 2000, p. 826.
- GALLUCCI, Lisandro. "La aparición de los desconocidos. Reflexiones a través de una experiencia de investigación en la norpatagonia". En: *Anuario* N° 22, Escuela de Historia, Revista Digital N°1. Facultad de Humanidades y artes, UNR, 2009-2010.
- HUDSON, Mirna. "El primer peronismo: mecanismos de control, centralización y politización del aparato institucional del estado santacruceño". En BONA, Aixa y VILABOIA, Juan. *Las formas de la política en la Patagonia*. Biblos, Buenos Aires, 2007
- FERRARI, Marcela. *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.
- KENWORTHY, Eldon. "Interpretaciones ortodoxas y revisionistas del apoyo inicial del peronismo". En MORA y ARAUJO, Manuel y LLORENTE, Ignacio (Eds.). *El voto Peronista*. Sudamericana, Buenos Aires, 1980.
- LAFUENTE, Horacio. *Historia política de Santa Cruz (1912-1958)*. Kaikén, Buenos Aires, 2007,
- LAFUENTE, Horacio. *Historia de las elecciones en Santa Cruz*. Kaikén, Río Gallegos, 1986
- LAGROYÉ, Jacques. *Sociología política*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.
- MACKINNON, Moira. "Sobre los Orígenes del Partido Peronista. Notas Introductorias". En ANSALDI, Waldo, PUCCIARELLI, Alfredo y VILLARRUEL, Juan Carlos (Eds.). *Representaciones Inconclusas, las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Biblos, Buenos Aires, 1995.
- MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. UNL, Santa Fe, 2003
- MATSUSHITA, Hiroshi. *Movimiento obrero argentino (1930-1945). Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Siglo veinte, Buenos Aires, 1983.
- MASES, Enrique y RAFART, Gabriel. "La patria peronista en la norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén". En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. UNL, Santa Fe, 2003.
- MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan Carlos (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971
- OSSÉS, Hector. *Santa Cruz. Disparen sobre el gobernador*. Sin Referencias, Santa Cruz, 1991.
- SIDICARO, Ricardo. "Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre peronismo y la clase obrera en la Argentina, 1943-1955". En MACKINNON, Moira y PETRONE, Alberto (comp) *Populismo y neopopulismo en América Latina, el problema de la cenicienta*. EUDEBA, Buenos Aires. 1998
- SMITH, Peter. "Las elecciones de 1946 y las inferencias ecológicas". En MORA Y ARAUJO, Manuel y LLORENTE, Ignacio (Eds.). *El voto Peronista*. Sudamericana, Buenos Aires, 1980.
- SOSA, Pamela. *Desintegración social y poder político. Génesis y consolidación del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz (1988-1996)*, realizada por la autora de este artículo en el contexto del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA.
- TCACH, César. "Obreros rebeldes, sexo y religión en el origen del peronismo cordobés". En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. UNL, Santa Fe, 2003.
- TORRE, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*. Sudamericana, Buenos Aires, 1990.
- VILABOIA, Juan y BONA, Aixa. "El surgimiento del peronismo en Santa Cruz. Cambios y continuidades en la política y en la sociedad". En MACOR, Darío y TCACH, César (Eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. UNL, Santa Fe, 2003.
- VILABOIA, Juan y BONA, Aixa. "La conformación de los elencos políticos en el territorio de Santa Cruz. En Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales". En VILABOIA, Juan y BONA, Aixa (Eds.). *Las formas políticas de la Patagonia*. Biblos, Buenos Aires, 2007.

#### Fuentes

- Bases de datos. Base de datos de elaboración propia sobre la trayectoria migratoria, educativa, socioeconómica y partidaria de las elites políticas de Santa Cruz entre 1973 y 1999.
- Periódicos Locales. La Opinión Austral (Santa Cruz); Correo del Sur (Santa Cruz)
- Archivos personales. Archivo personal de Francisco Alborno (Se extrajeron informes partidarios sobre el resultado de las elecciones parlamentarias de 1989 y notas periodísticas de principios de 1980); Archivo personal de Osvaldo Pérez (Se extrajeron plataformas del PJ de 1983, 1987 y 1991)
- Documentos públicos. Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980 y 1991. Archivo de la Biblioteca provincial Juan Hilarión Lenzi.
- Entrevistas semi-estructuradas a políticos y sindicalistas realizadas por la autora en 2009 en las ciudades de Río Gallegos, Pico Truncado y Capital Federal.

**Recibido:** 29 de septiembre de 2015

**Evaluado:** 12 de noviembre de 2015

**Aceptado:** 29 de abril de 2015